

**MARÍA
ROSETE**

COLUMNA INVITADA

En la ciudad de los derechos y la Cuauhtémoc, es tiempo de las mujeres

Históricamente las mujeres y nuestros derechos han sido violentados en muchos aspectos, el camino como líder en el espacio público y mi incursión en la política ha representado diferentes adversidades que he aprendido a enfrentar y sobre todo me han enseñado a entender más a la sociedad, he comprendido que desde esta posición se puede ayudar a la ciudadanía, me gustaría que en la política las mujeres participaran más desde las dirigencias, en la toma de decisiones para lograr la gran transformación que nuestro México requiere y con ello concluya la lucha de contrarios que hemos padecido por siglos.

En Tepito se me reconoce por mi lucha, porque contra cualquier embestida he sido la primera en salir a dar la cara. Mientras escribo estas líneas viene a mi memoria el momento en el que, vulnerando cualquier derecho humano, intentaron despojar a muchas familias de su hogar mediante una expropiación, en uno de los tantos pronunciamientos públicos que di, tuve la osadía de decirle al entonces titular del gobierno que, así como había venido a pedir votos debía venir a pedir perdón porque eso no se le hacía a la gente.

Me dieron el adjetivo de ser “una líder controvertida e incómoda” porque en reiteradas ocasiones me pronuncié enérgicamente y denuncié los abusos e injusticias cometidos en contra de gente inocente.

La lucha que iniciamos 70 mujeres que hoy se reconoce como activismo, indudablemente ha valido la pena, hoy sus hijos son profesionistas y trabajadores de éxito, ciudadanos conscientes que aprendieron de esas extraordinarias personas, la fortaleza y determinación para no claudicar. La fraternidad de quienes hemos tenido la legítima aspiración de vivir mejor trajo consigo la suma de miles de voluntades. Nací, crecí y me forjé en la Cuauhtémoc, mi vida seguirá estando determinada por la lucha social, por hacer de los derechos una realidad asequible para todos, hasta que la inclusión y la dignidad sean una expresión natural de vida.

En la Cuarta Transformación queda claro que el centro de las políticas públicas son las personas y sus grandes necesidades, el diálogo ha sido el eje rector entre los comerciantes y el gobierno mismo que seguiré acompañando por el bienestar de las y los vecinos de la Cuauhtémoc